

Mensaje final de la conferencia sobre la trata de seres humanos en y desde África, realizada en Abuja, Nigeria

Del 5 al 7 de septiembre de 2016

1. Nosotros, los representantes de organizaciones católicas y otras organizaciones de inspiración religiosa de 43 países, involucradas en la lucha contra la trata de seres humanos, más de la mitad de ellos de África, no reunimos en Abuja, Nigeria, del 5 al 7 de septiembre de 2016 para discutir sobre la trata de seres humanos en y desde África. Tras el llamado de la declaración de 2014 del Papa Francisco y otros líderes religiosos sobre la erradicación de la esclavitud para 2020, nos reunimos para reafirmar nuestro compromiso a colaborar y llevar a cabo una acción común con el fin de evitar y erradicar el flagelo de la trata y explotación de seres humanos y defender la dignidad humana. Nuestro objetivo es desarrollar nuestra cooperación sobre la base de los puntos fuertes de unos y otros, y evitar la repetición de esfuerzos para crear "Una Voz" contra la trata de seres humanos.
2. El sufrimiento de las víctimas de la trata de seres humanos, la explotación y la impunidad de los criminales y traficantes nos desafían a tomar una mayor acción en cooperación.
3. Asimismo, no enfrentamos al desafío del hecho de que las víctimas de la trata de seres humanos a menudo son invisibles para la sociedad y, a veces, es sólo por casualidad que puede escapar de sus explotadores. Por cada víctima que es encontrada, hay 100 o más víctimas no descubiertas y puede que algunas no vivan para contar sus historias de dolor.¹
4. Reconocemos que la trata de seres humanos afecta a todas las personas y hace un llamado a todos los credos. Los centros de destino final no se encuentran sólo en Europa, el Oriente Medio, África y los Estados del Golfo, sino que en todos los continentes y países. Por consiguiente, existen suficientes motivos para la cooperación intercredos, para actuar juntos para promover la dignidad humana y defender la libertad de toda persona.
5. Escuchamos las voces de los supervivientes de la trata de seres humanos. Fuimos conmovidos por su valor para dar testimonio y su compromiso para convertir su sufrimiento en un recurso para evitar la trata de más mujeres, hombres y niños mediante la educación y para rescatar a las víctimas de este crimen. Les agradecemos por la labor que realizan y la esperanza que les dan a otras víctimas.
6. Durante nuestras deliberaciones hablamos de diferentes sectores en los que ocurre la trata de seres humanos: el tráfico de menores, la trata durante situaciones de crisis, la

¹ Prof. Ngozi Ezeilo, Joy: Discurso inaugural: "Desafíos en la lucha contra la trata de seres humanos y la explotación desde la perspectiva del Derecho internacional"

trata en la industria marítima, la trata para explotación laboral y sexual. La raíz de todo es el vínculo entre la ausencia de una buena gobernanza, una respuesta consistente de las fuerzas policiales, el deterioro medioambiental, la miseria, la falta de educación y oportunidades para ganarse el propio sustento y una cultura de indiferencia. Todo esto crea vulnerabilidad y dependencia, volviendo a la gente presa fácil para los traficantes.

7. Reconocemos que los Objetivos de Desarrollo Sostenible y su implementación son una oportunidad y un marco para intervenir en la erradicación de formas modernas de esclavitud y la trata de seres humanos.
8. Nos comprometemos a:
 - a. asegurar un enfoque centrado en la persona, holístico, basado en los derechos humanos y acrítico en relación con los supervivientes de la trata de seres humanos en los servicios que prestamos;
 - b. transversalizar el tema de la trata de seres humanos en otras áreas pertinentes de nuestra labor de pastoral social, como atención médica y orientación psicosocial, trabajo digno, educación, trabajo juvenil y respuesta a emergencias;
 - c. reflexionar en nuestras respectivas organizaciones y con las comunidades a las que servimos, para hacerle frente al lado de la demanda de mano de obra barata y servicios sexuales;
 - d. educar a familias y comunidades sobre los riesgos vinculados a la migración interna e internacional y darles los medios que les permitan protegerse de la explotación y la esclavitud. Tristemente, los familiares, a menudo involuntariamente, les hacen el juego los traficantes siguiendo patrones consuetudinarios y culturales, como el matrimonio precoz, caridad y solidaridad malentendidas, y prácticas religiosas tradicionales. Las familias también pueden obstaculizar la sanación de un superviviente excluyéndolo de la familia y la comunidad;
 - e. involucrar y formar a líderes religiosos y otros actores clave en nuestras comunidades religiosas/iglesias en la trata de seres humanos a fin de que estén preparados para hablar en contra de este flagelo. Como líderes reconocidos en sus comunidades, ellos pueden aprovechar todas las oportunidades que les da su ministerio para sensibilizar y educar a sus "rebaños", tanto para facilitar que se protejan a sí mismos contra las vulnerabilidades que llevan a la trata de seres humanos, como siendo compasivos para con aquellos que han sido víctimas de la trata de seres humanos;
 - f. utilizar medios para llegar a personas vulnerables a la trata de seres humanos, incluyendo a supervivientes del tráfico humano que contribuyen a la prevención transformando su sufrimiento en un recurso para otros y hablado desde su propia experiencia;
 - g. contribuir activamente a la implementación de los Objetivos de Desarrollo

Sostenible, específicamente aquellos vinculados a la trata de seres humanos para que nadie se quede atrás, colaborando con gobiernos ofreciéndoles nuestra experiencia obtenida a través del cuidado pastoral y los servicios prestados a personas y haciendo incidencia a favor de sus derechos y de políticas apropiadas;

- h. hacer conciencia sobre áreas menos conocidas en donde que ocurre la trata de seres humanos, como la trata en la industria marítima o la trata de seres humanos en situaciones de crisis, (por ejemplo, conflictos o desastres naturales);
- i. involucrarnos en la cooperación y el trabajo en red entre organizaciones cristianas y de otros credos y con diferentes interesados utilizando plataformas existentes como COATNET y otras.

9. 11. Exhortamos a los gobiernos a:

- a. desarrollar políticas humanas de migración y políticas de integración acogedoras, incluyendo canales legales y seguros para la migración laboral. La migración es parte de la historia humana y puede ser una estrategia de supervivencia. Deben aprovechar la oportunidad de la Cumbre del 19 de septiembre de 2016 para hacerle frente a grandes desplazamientos de refugiados y migrantes para tratar también la trata de seres humanos que frecuentemente ocurre durante estos grandes desplazamientos;
- b. ratificar e implementar convenciones y protocolos pertinentes al tema, como la Convención de la Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Internacional y el Protocolo de Palermo, la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migrantes y de sus Familiares, la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, la Convención de la OIT sobre Trabajo Digno para Trabajadoras y Trabajadores Domésticos, el Protocolo de la OIT sobre Trabajo Forzoso y la Convención de la OIT sobre trabajo en el Sector de la Pesca;
- c. cumplir con sus compromisos instaurando políticas y medidas que reduzcan la vulnerabilidad y brinden protección en contra de formas modernas de esclavitud y trata de seres humanos, y asignándoles los recursos humanos y financieros necesarios. Ante todo, se necesita educación accesible, sistemas eficientes de protección social y empleos dignos; además, protección eficaz para las víctimas, como vivienda, orientación jurídica y psicológica, oportunidades de rehabilitación coordinadas por un Mecanismo Nacional de Derivación y mecanismos de aplicación de la ley eficaces y consistentes;
- d. reconocer y apoyar la labor y la experiencia de las organizaciones de inspiración religiosa que beneficia a comunidades y víctimas de la trata de seres humanos incluyéndolas en el diseño de políticas que combaten las causas fundamentales y las consecuencias de la trata de seres humanos.



PONTIFICIUM CONSILIUM
DE SPIRITUALI MIGRANTIUM
ATQUE ITINERANTIUM CURA

organizada conjuntamente por el Pontificio Consejo para la Pastoral de Migrantes e Itinerantes y Caritas Internationalis. Representantes de alto nivel de la Iglesia católica local y universal se dirigieron a los participantes, entre ellos: S.E. Cardenal John Onayekan, Arzobispo de Abuja; S.E. Cardenal Luis Antonio Tagle, Presidente de Caritas Internationalis; el Arzobispo Augustine Kasujia, Nuncio Papal en Nigeria; Mons. Marcelo Sánchez Sorondo, Canciller de la Pontificia Academia de Ciencias Sociales; Mons. Robinson Wijesinghe, Director de la Oficina del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes; el Obispo Gabriel Justice Anokye, Presidente de Caritas África y 2º Vicepresidente del Simposio de Conferencias Episcopales de África y Madagascar, el Obispo Lucius Ugorji, Presidente de Caritas Nigeria y la Hna. Agatha Osarenkhoe, Presidenta de la Conferencia de los Religiosos de Nigeria.

Asimismo, se dirigieron a ellos expertos de organizaciones nacionales, regionales e internacionales: La Agencia Nacional para la Prohibición de la Trata de Personas de Nigeria, el Comisionado Independiente Anti-esclavitud del Reino Unido, la Unión Africana, la Organización Internacional del Trabajo y el Prof. Joy Ngozi Ezeilo, ex-Relator Especial de la ONU para la Trata de Seres Humanos, el Apostolado del Mar, Talitha Kum - Red Internacional de la Vida Consagrada Contra la Trata de Personas; la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas y el Servicio Jesuita a Refugiados también estuvieron representados en la Conferencias, junto con representantes de otras organizaciones e iglesias cristianas, como la Alianza Anglicana, la Iglesia de Suecia, la Comunidad de Consejos Cristianos e Iglesias de los Grandes Lagos y el Cuerno de África, y una organización musulmana, la Sociedad Nasrul-Lahi-L-Fatih de Nigeria. Entre los participantes hubo representantes de Conferencias Episcopales y organizaciones Caritas de África, Europa, Asia y los Estados Unidos.